

En el bar de Vivar
nos ensordece y quita la palabra
el Gran Domingo Televisionero.
Pero afuera, en lo oscuro, nos mira todavía
el niño. Ruy. Por ahí.
En algún lado de las orillas sequeranas
y anochecidas. Muerto y vivo.
Chico y mayor. Por entre el viento austero
y la sombra maciza (cuánto,
cuánto frío de golpe).

El nos mira y va a defendernos
otra vez algún día. Apenas crezca
y aunque esto no es frontera ya
ni los vascos de Sancho tratarán esta noche de asaltarla.
De otras y tantas cosas defiéndannos ahora
el mozo y su buen padre Diego Laínez.
¡Cuán lídía bien sobre exorado arzón!
¡Venga, Ruy, al ladrón
de casa y al de afuera!
Los malos mestureros...
Sírvannos otra vez, señor, tu mesnada y tu mano
puesto que en buena hora ceñisteis espada
y
devos Dios malas gracias, ay norteamericano
que nos andas ganando alma y solar.
¡Quién nos daría nuevas de Mio Cid el de Vivar!

SEIS POEMAS

CLARA JANES

MARIA ZAMBRANO. TRAS UNA CONVERSACION
CON RAFAEL MARTINEZ NADAL

En tanto que a la luna la cicuta,
orante, se extasía en resplandores,
tus ojos en lo oscuro se sumergen
en pos de la visión sustentadora.
Rasga el aire el maullido y la piedra
inviste condición ya de ruina,
mientras tu ser en fuente se traduce
y alcanza la lustral protopalabra,
en vela, corazón, desde los íferos.

PARA ROSA CHACEL, ENTREGANDOLE UNA
DEL DESIERTO EN EL DIA DE SU CUMPLEAÑOS

Las rosas rojas de indetenible aliento
cuya energía nubil de capullo
en esplendor y aroma se transforma,
testigo son de plenitud y de tránsito.
Esta pequeña piedra, sin embargo,
no entra en competencia con el tiempo,
no le teme al no ser, pues ser le basta,
y bellamente, en silencio total,
la perfección de lo imposible muestra.

PARA UNOS ANISES DE PLATA QUE ME TRAJO
JULIA CASTILLO

Iguales, repetidos, redondos y perfectos,
imagen de armonía y frescura sin fin,
conocen el secreto de *Las mil y una noches*.
Mágicos a los labios,
prestan destello y sueño al mórbido crepúsculo
y la mente se llevan por parajes
donde murmura el agua el cristal de las fuentes,
o por el arco iris de los pavorrales,
la fragancia envolvente de la flor del manolín

A MARIA VICTORIA ATENCIA, OFRECIENDOLE UNA
CALCEDONIA, SIMBOLO PARA MI DE KAMPA II

La piedra que su forma se sacude,
emula el agua y lo fugaz dibuja,
es a su ser de grávida materia
como la voz
que rebasa de los labios el momento
para tornarse espacio en vibración sonora.
Sin límite ninguno a través del poeta
nace el poema en cuerpo deslumbrante
mientras aquél se calla pudoroso,
todo entrega del don que le hace humilde.

A UN MUCHACHO QUE IMAGINO SER HAMLET

Ahora que se esboza la caricia
de los frágiles dedos de los árboles
en el canoso invierno,
tu dorada cabeza correr entre los troncos
aún se me figura,
y las candentes lágrimas que iluminan tu rostro,
y la manchá de sangre que dio color al labio,
y yo corro a tu lado
pues deseo arroparte con el manto de sueño
que ya la nieve teje,
pero tú, que a perpetua distancia me condenas...

SOLARIS

A Gustavo que no vio la película.

Se cierran las heridas con destellos dorados
y la carne traslúcida sólo al amante tacto
cobra color de aurora y así muelle respira,
aunque el fin amenace a cada gesto suyo
por causa de un instante de no ser a sus ojos,
de una mínima ausencia sufrida en su memoria.